



4—LAS ÚLTIMAS NOTICIAS—Domingo 12 de Febrero de 1978

694581

Apuntes de Tertulia

Carlos León y el Valparaíso

Diferente que Descubre

Por Suetonio

Carlos León es un escritor silencioso, con ese maravilloso silencio cervantino que Azorín saboreaba como un manjar. Cierta vez nos reunimos en Viña y para oír su voz necesité de algunas argucias periodísticas que son, en buenas cuentas, armas que hemos usado siempre. Me referí a sus crónicas, a sus libros, a lo que sobre él escribió Hernán Díaz Arrieta: "Aquí tenemos visible la voluntad de estilo, tanto que uno se desentiende a veces y hasta olvida lo que el autor está contando para observar cómo lo cuenta, y la intriga y los personajes se disimulan tras los hallazgos y los choques de imágenes, los sustantivos, adjetivos y verbos sacados de su sitio habitual que se remojan inesperadamente, persiguiendo y logrando efectos singulares".

Creo que desde esa tarde hicimos buenas migas, aunque no he vuelto a encontrarlo, ya que no frecuenta los círculos literarios ni se aparece en reuniones donde haya muchos desconocidos.

Ahora, Ediciones Universitarias de Valparaíso, a las que hay que reconocerles un empuje realmente ejemplar, ha lanzado su obra "Algunos días". Se trata de 38 crónicas, algunas de ellas ilustradas fotográficamente por Juan Hernández, sobre lo que sus editores llaman "la vida íntima de Valparaíso".

En el grabado, Renato Carmona, Gerente General de Ediciones Universitarias; Vladimir Halc, director de la Sala de periodistas, y profesores universitarios, en el acto de presentación del libro de Carlos León, "Algunos Días", en la Sala "Valparaíso".

Carlos León, que escribe como "al correr de la pluma". En sus artículos y crónicas encontramos al hombre en afanosa actitud de observación de los hechos—algunos sin mayor importancia si otro los relata—, de las personas, de las calles y sus características. Cuando llueve, por ejemplo, Carlos León piensa que a Valparaíso le sienta la lluvia. "La escarpada geografía del puerto, bajo el influjo urdiente de ella, lima sus aristas, suaviza sus ángulos, y la ciudad entera adquiere un tono menor, gris, crepuscular e íntimo".

Y algunas calles, ciertas esquinas y establecimientos, adquieren, en presencia, una actitud pensativa, marinera, casi sinfónica; los cerros mismos, tan erguidos, tan sólidos, tan íntimos los demás meses del año, bajo el imperio de la lluvia se esfuman y debilitan en una especie de acurela sugestiva y dulce.

Aquí en estas páginas adornadas por un estilo que se desliza suavemente, desfilan los tonos de añejo, las canciones olvidadas, la década de los años 20 en provincia, viejos y jóvenes ("Los jóvenes tienen tiempo; los viejos, historia"). Cuenta cosas que, por mínimas, no se han estimado. Pero Carlos León sabe contarlas: "Aprendí a leer en el silabario Matte, como casi todas las personas de mi generación. El eje, la primera lectura del libro, irritaba la garganta. Había que deletrear la palabra ojo una y otra vez, hasta el infinito. La J era la insidiosa".

LA SOBRIEDAD CON ELOCUCENCIA

Para que a nadie irrite la garganta leyendo sus crónicas, el escritor, según Alone y según quienes quieren analizarlo, se afana en que no haya repeticiones de vocablos, evita las asonancias, consonancias y cacofonías, busca la frase equilibrada, rotunda, libre de aditamentos innecesarios para obtener, dentro de la soltura y el equilibrio, el vigor, la sobriedad con elocuencia. No existe la dificultad de un deletreo agobiante.

"Algunos días" es un mosaico periodístico-literario que todo lo trata y muy bien tratado. Acaso pueda servir de ejemplo a algunos que quieren abarcarlo todo sin recursos valederos y hasta sin gracia. Su enfoque de Valparaíso es, usando los temas ya vastamente tratados, distinto. Y tanto se ha escrito sobre el querido puerto. Su tarea adquiere, por ese mismo, un mérito que es de justicia celebrar.

ESTA ES UNA ÉPOCA DE ARTICULISTAS

El periodismo chileno, en el que se confunden escritores, poetas, filósofos, profesionales y no profesionales, está adquiriendo una fisonomía muy particular, que es, según parece, consecuencia de los acelerados tiempos que estamos viviendo. En otras épocas, los articulistas —o lo que hoy se llama columnistas— eran menos. Por nombrar a algunos, menciones a Carlos Silva Villalobos, Jenaro Prieto, Joaquín Edwards Bello, Rafael Cabrera Méndez, René Silva Espejo, Daniel de la Vega, Salvador Reyes (Simbad) y otros. Cada cual contaba con sus propios lectores. "Los jueves de Edwards Bello" eran esperados con gran interés por "su" público y ese día el diario aumentaba el tiraje.

Andando el tiempo, otras son las firmas que arrastran —es lógico que así sea— a un lector que busca el resumen, la opinión, expresada desde diferentes ángulos. Y para suplir esa exigencia, está un buen número de columnistas: Hernán Millas, Guillermo Blanco, Luis Sánchez Latorre (Fillebo), Andrés Sabella, Raúl Morales Álvarez, Juan Robén Valenzuela, Claudio Solar, Sergio Guisasañ, Víctor Castro, Fidel Arnedo Bravo y otros. La lista es larga y en ella hay que destacar a

Carlos León y el Valparaíso diferente que descubre [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos León y el Valparaíso diferente que descubre [artículo] Suetonio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile